

Fanzine

CHONCHÓN

Diciembre 2021



N°54

Editorial...



“...de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor...”



Pintura Portada:

Cristian Gómez Reed

Compaginación:

Nazareno Medel Carrillo

Edición y Diagramación:

Jaime Magnan Alabarce

Taller Literario Esquinas de un Círculo, Lebu, Chile

Fanzine Chonchón N°54 / Año 5 / diciembre 2021

- PEWMA -



Eres el eslabón perdido de mi linaje, María.
Un aroma inexistente en el recuerdo. La voz acallada. El llanto sin consuelo.
Eres la partida temprana. La orfandad de tus niñas, María.
Has recorrido los misterios de las costas, las venas de Nahuelbuta, canta el Chucao tu presencia
a cada instante en los montes indómitos de nuestro territorio.
Se han marchado tus niñas María, diez décadas en un suspiro.
El pewma nos une.
Entrelaza tu historia y la mía,
Tus hijas, mi abuela,
Mi madre, tu nieta,
Mis hijas.
El pewma nos conecta
Llevas de las manos a tus niñas. Descalzas enternecen el suelo duro, y nace el pasto, para que tus
niñas corran, María.
Ríes.
Y las raíces de las flores silvestres se fortalecen. Son ustedes esencia y espíritu.
Hay una melodía susurrada desde los árboles. Ül para las niñas, y sus vestidos se tiñen color mar
y cielo.
El sol las mira cálidamente, ya pueden descansar.
Hay abrazos que no terminarán jamás, María Cayupi de Lepillán.
El de ustedes, me esperará.

*Angélica Beltrán
Temuco, Chile*

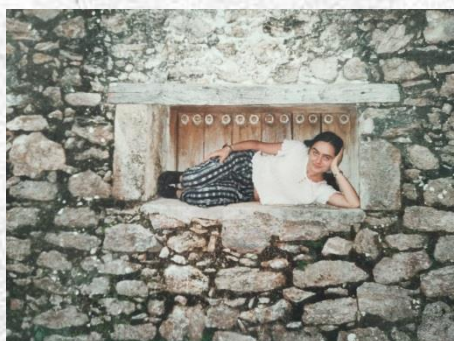
Angélica Sofía Beltrán Barraza (Lebu, 1983): Crece bajo el abrigo de sus padres, Cipriano Beltrán y Sofía Barraza. Siendo la figura de su padre, un asiduo lector, la que motiva el mismo hábito en ella, y como consecuencia nace la escritura de versos y cuentos. En su adolescencia se vincula con distintos gestores y agrupaciones culturales, tanto en Lebu como en Concepción. Actualmente, radicada en Temuco, dos de sus poemas (MADRE DE MI MADRE y PEWMA) han sido publicados en la Antología del Concurso Historias de Nuestra Tierra, FUCOA. Obras premiadas con el segundo y tercer lugar de poesía regional. Desde el audiovisual, ha realizado distintos trabajos de rescate poético; del mismo modo, sus versos se encuentran en este soporte de Video Poesía en su canal de YouTube.

8 DE JUNIO

*Miles de personas han sobrevivido sin amor; ninguna sin agua.
Wystan Hugh Auden.*

Esa masa continua de agua salada
ese susurro que nunca cesa
esos cielos aplastantes
esas visitaciones blancas
esos azules y verdes que viven enamorados
esas praderas submarinas
esa superficie de transparencia
esos profundos secretos que se esconden en el fondo
esas hundidas palabras de los ahogados
esos manglares que rondan a las marismas salinas
esos rayos solares que cruzan hasta la tierra
esas formaciones de soledades
ese puente planetario por el que corre la vida
esas aves que al migrar se reflejan en el agua
esos barcos encallados
esos habitantes marinos que custodian los tesoros
esos grandes tesoros que son los habitantes marinos
ese pulmón que nos salva
ese albergue que congrega a los distintos

esa basura flotante
esa sangre que mana de arrecifes de coral
esa ceguera que solo ve todas las puestas del sol
esa falta de garantía para la paz
esa ausencia de memoria
ese abandono de la amabilidad
esos cinco hermanos por los que el hombre respira
este descuido que cubre la ingratitud.



Carmen Nozal
España-México

Carmen Nozal (Gijón, Asturias, 1964.) Radica en México desde 1986. Es licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la UNAM y egresada de la Escuela de Escritores de la SOGEM. Como promotora cultural ha laborado en la Casa del Poeta “Ramón López Velarde”; en la Subsecretaría de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura; y en el Museo Nacional de Arte. Es autora de diversos libros de poesía, entre los que se cuentan: *Visiones de piedra* (Premio UNAM, 1991); *Vagaluz* (Premio Nacional de Poesía Elías Nandino, 1992); *Hacia los flecos del frío* (Premio Salvador Gallardo Dávalos, 1993); *El espejo de Luzbel* (Premiado por la Universidad Veracruzana, 1994); *En el reino de la luz y otros poemas* (Finalista del Premio de Poesía Ateneo Jovellanos 1998, España); y *De la confesión nocturna* (Finalista del Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo 2020, España). Autora del cortometraje para animación *Cuando Mister Cronos perdió el tiempo*, premiado por el IMCINE, y de *Zona cero: 286*, relato testimonial del sismo de 2017, premiado por DEMAC. Poemas suyos han sido traducidos al inglés, francés, italiano, alemán, portugués y bable. Está incluida en la *Enciclopedia de Escritores Asturianos*. En 2021 recibió la presea Pakal de Oro por su trayectoria literaria.

RESTAURACIÓN

El curso “Restauración de obras de Arte” terminó. Afortunadamente, nadie se quedó a platicar, ya que, era bien sabido que, al finalizar este, la maestra Aldonza se tomaba un tiempo para trabajar en sus propias restauraciones; o, al menos, eso era lo que todos pensaban.

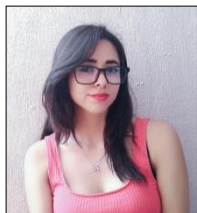
Antes de cerrar la puerta con doble cerrojo durante algunos meses, Aldonza enciende un cigarro de dudosa procedencia: dedica algunos minutos a fumar cerca de su ventana favorita, con los pies descalzos recargados en lo alto del cancel de un pequeño balcón del segundo piso y acompañada de un café bien cargado. Después corre las cortinas, saca el viejo espejo del baño y lo acomoda en el ángulo que a ella le gusta. Conforme, busca un disco de Cigarettes After Sex y lo hace sonar en su vieja grabadora, al tiempo que llena su paleta con diferentes tonalidades de distintos colores, acerca el trapo con el que limpia los residuos de pintura y, antes de tomar algún pincel, se desnuda con calma, se mira con detalle y comienza a desdibujar sus líneas con la ayuda de un paño empapado de aguarrás, tallando suavemente su piel, usando la misma técnica que enseña en clase: círculos pequeños y delicados. Mientras lo hace, sus manos recorren su cuerpo, piensa en la voz del cantante y se lo imagina ahí, frente a ella; aun cuando no entiende mucho de sus letras, siente que logran tener una conversación profunda.

Aldonza se mueve al ritmo de *Heavenly*, con los ojos cerrados siguiendo la ruta de sus manos, que ya trabajan en las curvas de sus senos. En esta ocasión, no quiere conservar casi nada de sí, ni siquiera los bordes necesarios. Aldonza se entretiene un poco borrando las facciones de su rostro, dejando intacta la curvatura de sus ojos: lo único que se conserva a lo largo del tiempo. Cuando termina, lanza lejos el trapo con el exceso de sobras del color de la piel que se dibujó hace siete años y se observa en el reflejo del espejo como una mancha sin forma. Se mueve y piensa en la gelatina que guarda en el refrigerador: se siente como una célula que comienza a multiplicarse dentro del útero de su madre, nadando en el líquido amniótico y disfrutando de no ser nada, con la posibilidad de serlo todo. Sigue imaginando a los integrantes del grupo, tocando solamente para ella durante su séptima restauración.

Ahora con *Touch* sonando de fondo, Aldonza toma su mejor pincel biselado y comienza a pintar con paciencia los bordes perfectamente imperfectos de su cuerpo, cambia de técnicas, combina colores, la música sigue y se sumerge en la creación de los detalles de su propia piel: pinta manchas, lunares, rojos, negros, cafés, curvas, líneas, una variedad de cicatrices, un mapa de estrías, ríos de piel agrietada que corren por toda la espalda, vellos en los dedos de los pies, en las piernas, vellos púbicos (obviamente), en el abdomen, en los pezones, en las axilas, en el rostro. Aldonza bebe vino; también café. Come pan, jamón, queso y algunas sopas. Se contempla, baila un poco, duerme, se cobija aún con la pintura fresca; se levanta, pinta más vello, dibuja su diente favorito, el chueco, el que su hermana rompió cuando ella tenía diez años. Va al baño. Piensa que necesita pintar el dedo del pie que se quebró el año pasado bajo la lluvia, la deformación de su oreja, sus tres dedos que parecen ramas de árbol viejo y el hoyito que marca en su mejilla izquierda.

Casi al final, a punto de sentirse satisfecha (porque, por una u otra razón, nunca está del todo contenta, siempre pensando que puede quitarse o agregarse más), una mañana, antes de que salga el sol, enciende un cigarrillo, sube los pies al barandal del balcón y deja que el aire seque la pintura de su cuerpo desnudo: "Hasta aquí, séptima Aldonza".

Leyda Mariscal
México



LEYDA MARISCAL, escritora mexicana, nacida en Zapopan, Jalisco. Egresada de Ingeniería Química y estudiante de Escritura Creativa, ambas en la Universidad de Guadalajara. Como tallerista, ha dictado los cursos *La escritura para sanar lo que no se habla* y *Más que un cuento*. Leyda cuenta con dos libros de cuentos pronto a publicarse, *M de Morales* y *Trece*, además de su participación en diversas antologías. Destacan: «Alguien más», en *Piel de silencio*; «Por tus manos», en *Nuevas letras atenagóricas de nuestro México*; «Roberta», en la *Cuarta antología de cuento de Escritoras Mexicanas*; «Tu nombre», en la revista *Linotipia*; «Emilia» y «Hablemos de Miriam» en *Muestrario Homenaje a escritores jaliscienses*; y «Mi Dolores», en la revista *Licor de Cuervo*.

Página en blanco

Ya hace dos meses que no he podido ver a mi hermana, la pequeña Rosalba. Lo único que me queda es aquel libro que dejó caer del estante, justo antes de desaparecer. Ella trabajaba en una vieja tienda de vudú y esoterismo. La última vez que fue vista, se encontraba limpiando el estante de los libros de magia que vendía la tienda.

La ineptitud de los investigadores y oficiales a cargo era imperdonable; excusas sobraron del por qué no continuaron investigando, la principal era “falta de pistas a seguir”. La prensa habló diciendo que su desaparición no era otra cosa más que una fuga amorosa por aquel escándalo que tuvo al enredarse con un hombre casado.

Una tarde, mientras lloraba su pérdida irremediable, me dispuse a hojear aquel libro de recuerdo que me regaló la dueña del local. En la pasta se encontraba tallado el símbolo celta de magia y sus páginas lucían en blanco. De pronto, una idea revolucionaria se apoderó de mi mente. Escribir cartas a mi querida hermanita, al menos para sentir una conexión indirecta con ella y por supuesto, un poco de paz por la relación que tenía con dicho libro.

“Querida Rosalba, los días sin ti parecen eternos. Extraño de tus desayunos; amaba despertar por las mañanas y oler el café que cada día sin falta ponías desde temprano. Tus waffles o panques que con frecuencia preparabas. De haber sabido que te perdería; jamás habría aceptado que trabajaras y mucho menos te habría permitido ir a tu primer día laboral después de nuestra discusión. No sabes lo mucho que me arrepiento de haber deseado que nunca hubiéramos sido hermanas. Solo por haber roto mi taza favorita, y jamás dejaré de lamentar que esas fueron las últimas palabras que escuchaste de mí. Quisiera decirte que te amo pequeña Ros.”

Luego de mi carta, comencé a empapar el papel. Sin darme cuenta, la tarde se había escapado escurriéndose entre mis dedos.

Antes de cerrar el libro; mientras secaba mis lágrimas noté como la hoja contigua se comenzó a llenar de palabras. Extrañada me dispuse a leer aquellas palabras.

“Querida María, también extraño nuestros desayunos. Lamento haber roto tu taza favorita, sé lo mucho que la amabas. Quiero que sepas que me encuentro con bien. Lamento mucho no haberme despedido de ti, con amor Rosalba”.

Mi dolor y cansancio seguro me hacían delirar; por lo que decidí irme a dormir ni siquiera quise esperar a que el reloj marcara las diez de la noche.

En la madrugada, un lamento me despertó. Entre sollozos repetía “responde, no te olvides de mí”. Y quizá, habría pensado que era alguna vecina quien sufría de dolor; de no ser porque, de hecho, el gimoteo se escuchaba dentro de mi habitación. Me levanté extrañada, buscando el origen de aquel lamento. Descubrí con horror que el llanto parecía provenir de aquel libro en que había comenzado a escribir. Cuando lo toqué susurro “Rosalba... Rosalba...” Abrí con temor aquellas páginas y un resplandor me rodeó.

De pronto me vi en una extraña y blancuzca habitación. “Rosalba” gritó, era la voz de mi hermana.

Luego de algunos días, nuestros padres preocupados por mi ausencia y repentina incomunicación. Decidieron ir a buscarme. Encontrando ahí, aquel libro maldito relacionado con nuestra desaparición. Poco faltó para tenerlos cerca, en esta no tan vacía habitación.

Ahí donde el tiempo no transcurre y las necesidades se ponen en tu contra, padeciendo hambre sin poder morir.

Jaya la gitana, recogió el libro con su magia. Devolviéndolo al estante. Ahora somos espíritus esclavos que la siguen a todos lados. Hace un par de meses, devoraron a mi hermana, unas sombras que reclamaban paga a esta endemoniada gitana. Ojalá alguien pudiera escucharme, para advertirles sobre la página en blanco.

Astrid G. Reséndiz
México



Astrid G. Reséndiz (Tamaulipas, México; 1995) Astrid G. Resendiz (Tamaulipas, México; 1995) Miembro del Taller Alquimia de Palabras, Autora de la Plaquette “A media Luz”. Ha sido antologada en diversas compilaciones tales como: Los monstruos de la infancia; Maderamen; Cuentos cortos para noches largas, entre otros. Ha colaborado en diversas revistas como Delatripa Narrativa y algo más, Raíces, Elipsis, Herederos del Kaos, El Narratorio, Collhibrí, Pluma, Cisne, entre otras. Pagina en facebook: R.G Astrid



*Gerónimo Krauss Martínez
Lebu, Chile*

Lluvia de enero

En el vacío
una bisagra se bambolea
el viento se apacigua
cansado
como después del enfrentamiento descomunal;
esos de juventud
la ropa se vuelve a humedecer
las aguas, rebeldes
como bala loca,
escurren por cenizas
musgos, helechos
paquidermos
hongos
tortugas
senderos de maquis
como si nada
y al final
todo se mezcla en el paño-mar.

Alfredo O. Torres
Lebu, Chile



Alfredo O. Torres: Victoria, 1969. Es Licenciado en Literatura en la Universidad ARCIS y Bibliotecólogo. Trabajó en el área de Educación del Hogar de Cristo en Santiago, dando clases de alfabetización a adolescentes y adultos. Participa del Taller Literario Esquinas de un Círculo y del Comité Editorial de la Revista Sudras y Parias. Libros publicados: Novelas "La conciencia mutilada" (2008 y 2019) y "Bathory" (2019) y el poemario "Labrado en piedra" (2020).



“Caí como notas de miel sobre el sonido
blues de tu piel acentuada por desamores... y
ahora debes rearmarte mágicamente dulce
Almita.”

Mac Karoh
Los Álamos, Chile

Mac Karoh, seudónimo de Manuel Caro, (Lebu, 1988), narrador y poeta radicado en Los Álamos, Chile. Incluido en la selección final del Concurso de Microcuentos Concepción en 100 palabras, correspondiente a la edición de 2016. Algunos de sus trabajos están incluidos en la antología "Cuentos para todos" (El Bote de Papel, Lebu 2016) y es integrante de la prestigiosa Agrupación de Escritores Sol Naciente de Los Álamos. Cuenta con un poemario publicado: "Un corazón rutilado en 29 grados" (Editorial Opalina Cartonera, Valparaíso, 2018).



Mac Karoh
Los Álamos, Chile

PAPELEO

*"La iglesia nos pide que al entrar en ella
nos quitemos el sombrero, no la cabeza."
Gilbert Keith Chesterton*

¡Ay, Juanito! ¡Me chingué! Así de simple, sobrino. Quizás debí tomarme más en serio eso de que fuimos hechos a "imagen y semejanza"; pero... ¡QUÉ PEDO! Cómo iba a saber yo que se referían a "mamadas" como las pinches filas del IMSS, del SAT, del CFE y de todos esos disquese estamentos públicos. ¡ME ENCABRONA, JUANITO! Y me encabrona más el darme cuenta de que, tal vez, debí anticipar que, de alguna parte, algún bendito "hijo de la chingada" —o hija— se inspiró para decir con toda la solemnidad del puto mundo: "Esta es la mejor forma de organizar la *res* pública". En efecto, si tú crees que darse una vuelta por alguno de esos edificios es una puta molestia, te advierto que todavía no te has muerto. ¡CHINGADO INFIERNO EN EL QUE ESTOY! Sí, Juanito, realmente no te imaginas la cara de pendejo que coloqué cuando San Pedro, el mismísimo *güero* del que hablaba el padre Francisco, me pidió una carpeta con todos mis papeles al día. ¡MIS PAPELES, JUANITO! ¡Chíngate esta!: acta de bautizo, acta de primera comunión, acta de matrimonio, civil y eclesiástica, acta de defunción, etcétera. Dios me perdone, pero ante tal solicitud, "no mames, güey" fue lo único que se me ocurrió exclamar frente a esa majestuosa barba que, en ese momento, se me hizo tan insorteable como una ventanilla dentro de cualquier edificio que diga "Gobierno de México".

¡Ay, Juanito! Reconozco que entonces, en medio de mi obvia desesperación, dije algunas "malas palabras"; pero... ¡POR LA CHINGADA! Tú bien sabes que siempre he hablado así: como la mismísima chingada. Así que, sin pensarlo, "No mames, güey" fue lo primero que salió de mi boca y, para peor, rematé con un "San Pedrito, no sea culero". Y nada más, mijo, qué más podría decirte: ante esos ojos de iracunda santidad solo se me ocurrió revisar mis inexistentes bolsillos, aun sabiendo que nunca le di importancia a esas "mamadas" en vida. "¿Para qué necesito un acta de bautizo o cualquier otra pendejada?", me decía, seguro de que solo era un pinche papel y nada más. Sí, Juanito, "para qué chingados necesito la firma de un cura", pensaba y, como ves, me equivoqué: resulta que por burro hasta en pecado caí, porque de haber tenido todos esos papeles al día, más de algún errorcillo en vida se me hubiera perdonado y, por ende, no estaría en

este puto Infierno. Como sea, todavía hice un último amago, muy ridículamente, por cierto, al decir que mis documentos los había olvidado en algún lado; cuestión que solo logró enfurecer aun más a un ya de por sí alterado San Pedro, quien, sin mediar otra palabra conmigo, sacó de su manga, como quien convierte el agua en vino, un numerito, con el que me envió directo a la fila del fondo, una fila interminable, donde aún estoy, junto a todos aquellos —y todas— que nunca hicieron un pinche trámite y que, en consecuencia, deben esperar para la revisión de sus casos: ya sabes, Juanito, a “imagen y semejanza”.

¡Ay, sobrino mío! No es que me dé hueva decirte mi número, es solo que no tengo ni pinche idea de cómo leerlo, pues al lado de este, mis cuarenta y cinco años en la Tierra no fueron nada. ¡Ay, Juanito!, si tan solo hubiera mirado a ambos lados antes de cruzar la puta López Mateos. En fin, lo que sí te diré, y espero que me escuches atentamente, aunque sea entre tus adorables pesadillas católicas apostólicas romanas, es que es un número tan grande que me da chance de venir a avisarte, cada Día de muertos, que “a huevo” el Infierno existe. Por favor, mijo, siga rezando por mí; y de paso también por su abuela, quien, por Protestante, he ahí un dilema en este Cielo, está en esta misma fila, solo que unos miles de puestos delante de mí.



José Baroja
Chile / México

JOSÉ BAROJA, (Valdivia, Chile, 1983.) Escritor. Licenciado en Letras, mención Lingüística y Literatura Hispánica y Magister en Letras, mención Literatura, por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Director y editor en Jefe de Audacia Editorial, en Guadalajara, México. Cofundador de la revista de artes y letras *Sudras y Parias*, en Lebu, Chile. Entre sus últimos libros destaca *El curioso caso de la sombra que murió como un recuerdo* (Ediciones Oblicuas: Barcelona, 2018), *Cuentos Reunidos-Antología Breve* (Editorial Equinocio: Mendoza, 2019), *El lado oscuro de la sombra y otros ladridos* (Ediquid: Lima, 2020) y *No fue un catorce de febrero y otros cuentos* (Terralgnota Ediciones: Barcelona, 2021). Hoy reside en Guadalajara, México.

Vaguada Costera

Recuerdo todavía el aroma de tu gesto,
cuando pasivo me acercaba a las huestes de tu espuma
en noches cúspides,
donde las estrellas te adornaban como guirnaldas de cortina.
En cada vuelta sobre este suelo de alfombra recuerdo...
¡Ay, cómo recuerdo esas aves!
¡Esos gritos de las rocas espeluznadas por el susto de la marea!
...Recuerdo...
Unos besos,
esos tobillos blancos tras saltos sobre su espuma,
golpe de granizo fino en mi desgastada piel.
Esas caminatas por el borde de tu boca,
asombrado de admirar tanta belleza junta
suspirandome al oído.
...Esos susurros...
esa melodía suave acreciente se manifiesta,
...En un eco...
¡En un grito de terror!
En un grito de amor...
En un dulce trino de aves,
en el caudal de nubes hacia el horizonte.
Los secretos que sabes de mí sobre esa sábana blanca,
en un césped desierto,
en el intento fallido del cielo por querer imitarte;
Infinito espacio del mar más allá de los peces.
En el otro extremo te ves a ti misma triste,
invocando el vapor de tu oleaje salvaje.

...Esa vaguada...
Inesperada por días de calor,
por días alegres,
por momentos aturcidos de felicidad innata
y por demanda del sol viendo con celo
tanta belleza junta en un solo rincón.
Tanto misterio oculto,
difícil de descifrar si no nos conocemos...
Ya va a comenzar el viento recio
fingiendo una falsa doctrina moral,
arrastrando los colores del cielo y del mar
confundiendo desamores con la realidad.
...Esa vaguada...
...Pellizco colosal...
¡Vaguada costera, suave y sutil te veo llegar!

Moisés Huilcamán
Lebu, Chile



Moisés Huilcamán, (Concepción, 1997): Músico, cantautor y poeta lebulense, también conocido como Moteche. Vivió toda su infancia y juventud en la ciudad de Lebu. Su padre fallece el 11 de abril de 2008, quedando solo con su madre y hermanas. Cursó sus estudios básicos en la escuela Fresia Graciela Müller, donde formó parte de conjuntos instrumentales de raíz folklórica, así también formó parte del coro de niños de la iglesia donde participaba, lugares que tuvieron mucho impacto y relevancia sobre su pasión por la música. La enseñanza media la cursó en el Liceo Politécnico de la ciudad, donde escogió la especialidad de Mecánica Industrial. En el mismo lugar, participó del conjunto de folklore latinoamericano, con quienes participó de un encuentro de música latinoamericana en 2017, en la ciudad de Viedma, Argentina. Actualmente cursa la carrera de Pedagogía en música en Chillán. Durante toda su adolescencia se dedicó a escribir y componer sus propias canciones, recorriendo calles y lugares de la ciudad con su guitarra, desde la playa al mirador Cerro La Cruz y la costanera, donde surgieron varios de sus versos musicales y poéticos.

Volares

Mi padre mira como los árboles
Mi madre habla como el viento
Por eso mi sangre está llena de pájaros.

Micromomentos⁶

Expresar el lenguaje
En las treguas de la voz
Sobrevivir al lápiz
A la hoja vacía
Es decir, a mi rostro níveo,
como si hubiera muerto.

Aguas Abajo

La noche se hace agua
Y se me naufragan los sueños
Esta noche el cielo está a la deriva
Y allá arriba lo único que titila
Son tus estrellas de mar.



Cristian Gómez Reed, (Iquique, 1976), Músico aficionado, Dibujante y acuarelista autodidacta. Escritor e Ingeniero Civil Industrial. Contumaz aprendiz/filósofo por defecto. Ha publicado en las antologías Escritores del Norte Grande (poemas), "De cierta Poesía" (poemas); y en el blog "Revista digital de artistas" (relato). En 2014 obtiene la Mención Honrosa XII Concurso literario Gonzalo Rojas Pizarro 2013, categoría cuento. En 2017 gana el 1er Lugar Concurso Iquique en 100 palabras y en 2019 publica un relato en el libro "Fútbol y literatura en Resistencia", junto a varios autores..

SPOT THE STATION

I

Huelo las capas altas
del polvo
rasgo su morfología
en permanencia
donde degradan
color,
lo vuelven
sitio.

Ahí debutan
ciertas banderas
al encontrar la palabra.

Archivo la luz
creo en las vasijas
donde están todos
mis muertos.

Escribo en cualquier parte
con letra pequeña:
vamos a pulsar
el segundo.

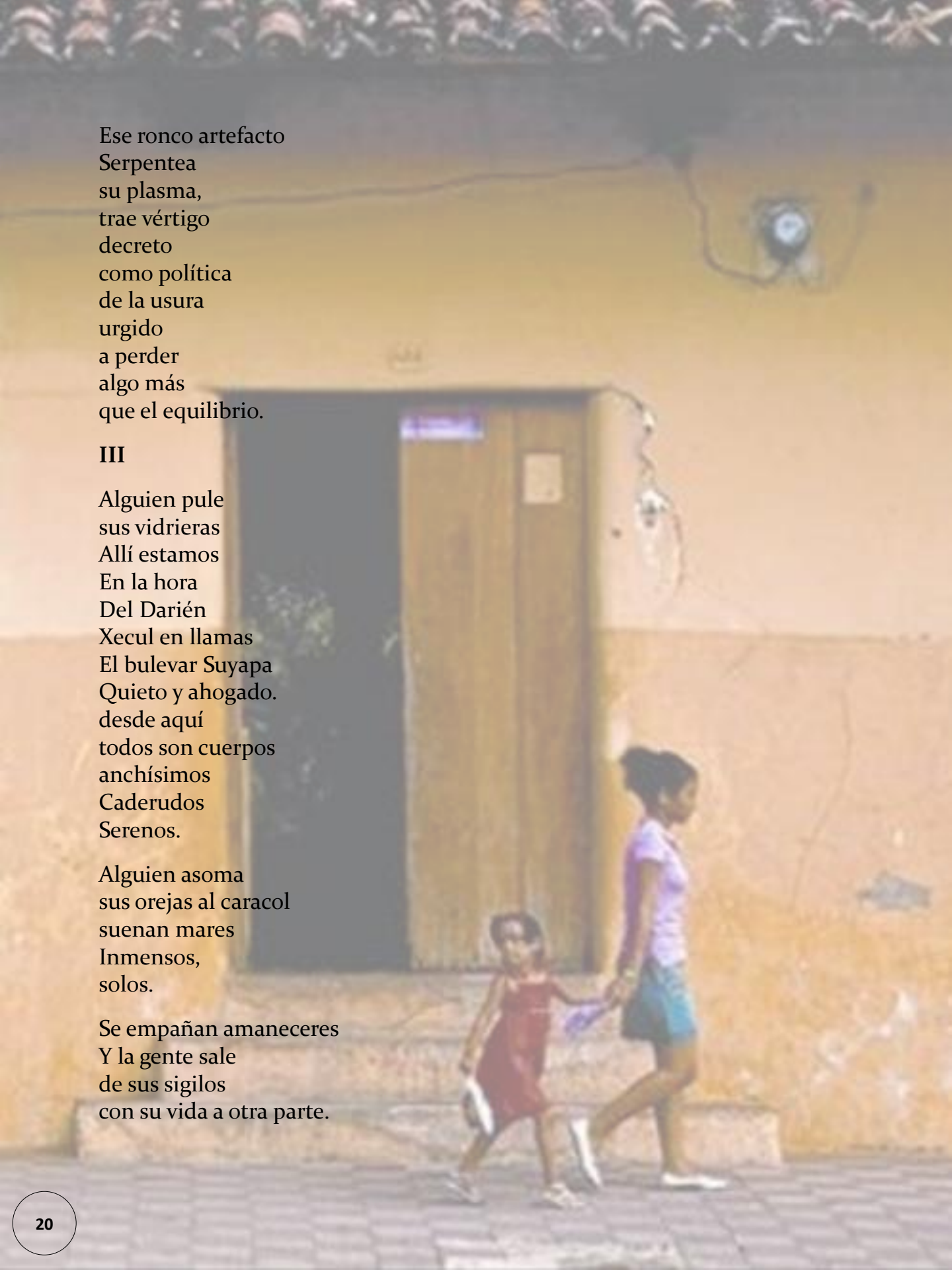
Empezar de cero.

II

Un viejo baúl
pasa encima
de los días.

Descubro sus estelas.

Tiene consistencia de sal
se desparrama
como abalorio
en una cara pequeña,
como nota aguda
de una vieja casetera
sonando los sultanes del suing.



Ese ronco artefacto
Serpentea
su plasma,
trae vértigo
decreto
como política
de la usura
urgido
a perder
algo más
que el equilibrio.

III

Alguien pule
sus vidrieras
Allí estamos
En la hora
Del Darién
Xecul en llamas
El bulevar Suyapa
Quieto y ahogado.
desde aquí
todos son cuerpos
anchísimos
Caderudos
Serenos.

Alguien asoma
sus orejas al caracol
suenan mares
Inmensos,
solos.

Se empañan amaneceres
Y la gente sale
de sus sigilos
con su vida a otra parte.

A esta hora
alguien más
sacude
ventanal
Para ver pasar
los siglos.

Centroamérica
es un punto
en el vidrio
un inmenso
mural en acuarela.

El mapa vuelto Luz.

Guillermo Acuña

Costa Rica



Guillermo Acuña González (Costa Rica, 1969). Sociólogo con una especialidad en comunicación social. Docente universitario, investigador social y especialista en temas migratorios a nivel regional centroamericano. Actualmente prepara su tesis doctoral en ciencias sociales con el tema "Sistema de gubernamentalidad migratoria y Cuerpos migrantes en Costa Rica entre los Siglos XIX y XXI. En poesía ha publicado Programa de Mano (2008), En Cuerda Floja (2014). Ambos con Editorial Arboleda, Costa Rica. Amares (2014), publicado en 2014 por Editorial Ixchel, Honduras, En Ninguno de tus mapas (2015), VOSTOK (2016), Al Fondo del Corazón (2017), todos publicados por Metáfora Editores, Guatemala y Sobre el Origen de las Primaveras (2019), publicado por Proyecto Editorial La Chifurnia, EL Salvador. En 2021 publicó Xochi atl con editorial Amargord (España) y Hay cosas de verdad que no terminan nunca, con Metáfora Editores (Guatemala). En cuento publicó "Por vivir en quinto patio", con Editorial Perro Azul (Costa Rica). En 2019, publicó un ensayo titulado "Déjennos pasar. Migraciones y trashumancias en la región centroamericana", con Editorial Amargord, España, con el que obtuvo el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en la rama de ensayo. Ha sido invitado a varios Festivales Internacionales de Poesía a nivel Latinoamericano. Ha organizado eventos literarios relacionados con la migración, tales como encuentros, lecturas y talleres, a nivel nacional y regional centroamericano. Conduce un espacio de comunicación virtual sobre arte llamado "zona de recarga" disponible en sus redes sociales: Memo Acuña en Facebook / memoacg en Instagram / @memo_acuna en twitter.

PORNO

I

Y escaparon

Ella se sacudió el polen del pelo

El perfume azul de los ruiseñores de neón

En la esquina de la cama

Una prisión

Donde la luna callada es un incensario de la neblina cosida a la boca

Él hizo lo mismo con su pistola

El mustiado rugido de la bala que le pegó a la puta de la esquina

El pálido cáliz de su útero regado como un naípe

Con el aroma de las rosas apagadas con el ronquido del corazón

Cuando se muere en los burdeles

Y la sangre es un panal que palpita

Escaparon y la página en blanco era semen cansado al final de la noche

II

Ella te ata

Esperando que tu esqueleto sea un arpa de pan

Que crujen estrellas mientras te la chupa

Te ata para que te conviertas en una barca de plata

El lucero perdido entre sus piernas

Que bulle salino como un cuento de abuelo

Te ata y te pega mordidas

Te deja un pueblo entero vestido de hielo en la carne

Un villancico de plata colgado en los ojos

Estrechadas las venas

El bostezo del hacha de su boca en cada parte de tu cuerpo

Derrama agua en el andamio más alto del corazón

Te ata y te muerde el culo

Quiebra nubes cargadas de agua

Las maduras con las uñas

Te ata y aprieta el tallo del sol con cada nudo

En la madrugada ella te habrá asesinado

Con la piedra del rocío de su clítoris manso como un astro apagado

III

La conocí en el bar de los helechos

Lo usual

Vestía un bosque completo

En su boca estaba el espejo del silencio

Que humeaba como una linterna todos mis pecados

Me pidió un reflejo de arena

Y no pude apagar las luciérnagas en el azogue de sus ojos

Metí mi huesudo poema entre sus piernas

Mis disecados dientes de hollín bajo su falda

Me pidió ese reflejo y nos fuimos al baño

Ahí olimos la orina

El iris blanco de los muchachos muertos

Hicimos el amor sobre las palabras que nos sofocaron

Rompí el búho oscuro de su pubis ronco

Ahí olimos el miedo esquilando el tiempo en cada arteria

-Era una estrella con párpados de hielo para el cansancio-

Lo olimos con todo peso del invierno en cada labio

Hicimos el amor

y mi corazón era una bandada de moscas antes de mi muerte

Noé Lima
El Salvador



NOÉ LIMA (Ahuachapán, El Salvador; 1971). Poeta y artista plástico. Fue miembro fundador y director de los talleres literarios Tecpán de la Universidad Dr. José Matías Delgado y del Taller del parque (Ahuachapán). Fue miembro del equipo coordinador del suplemento cultural Altazor, del diario El Mundo, de El Salvador. Ha publicado Efecto Residual (2004), Erosión (2015), Un insecto empalado en tu seno (2015), Zumbido (2017) y, recientemente, Gula (2020). Ha participado en diversos festivales celebrados en países centroamericanos y poemas suyos se han difundido en revistas de Guatemala, Costa Rica, España, México y Chile, y en las antologías Tecpán (Lugar donde duerme la campana del amor) y Subterránea palabra (El Salvador).

LEBU DEL CARBÓN

Cuando el mundo se estaba formando y rugían los mares y la tierra bailaba en apocalípticas danzas y los vientos rasgaban las rocas en millones de pedazos, surgió en medio de esos monstruosos acontecimientos una paz inusitada. El mar se hizo espejo y los vientos se convirtieron en brisas y la tierra se asentó. Sin embargo, no todo fue tan simple, bajo la llanura quedó todo el bosque primigenio y titánico que tras millones de años se transformó en el carbón vegetal y así, cuando el humano lo descubrió, entonces otra vez llegó el cataclismo. Surgió la picota, la barrena, la pólvora, el fuego y el sudor; la vida, el pan de mina, el trabajo, el gas grisú y el grito desesperado de la hembra viuda; la explotación, el teatro comprometido, los chiquillos, el futbol, el sindicato y la huelga. Así se formó Lebu, entre el bosque nativo, la lluvia, el río y el mar... y cuando el carbón agonizó, el monte se cubrió de un nuevo y ajeno bosque, el río se cubrió de barcos pesqueros que salen a la mar y otra vez Lebu se reinventó y así lo hará una y otra vez, porque así es Lebu del carbón.



María Inés Vega
Quillota, Chile

MARÍA INÉS VEGA (Nacimiento, 1950): de madre nacida en Lebu y padre nacido en Arauco. Realizó sus primeros estudios en Collipulli, Angol y Quillota. Obtiene título de Profesora de Castellano en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y cuenta con un Postgrado en Didáctica y Evaluación de la Lengua y la Escritura Universidad Pompeu Fabra en Barcelona, España. Su labor docente la ejerció en Quillota y Santa Cruz de Colchagua en diversas instituciones educacionales municipales y particulares subvencionadas. Actualmente se dedica a la práctica de diversas terapias complementarias (Medicina Alternativa). Sus textos de leyendas, poemas populares y prosa simple han sido publicados en diversos medios escritos y online. Columnista esporádica en el periódico “El Cóndor” de Santa Cruz. Premios y reconocimientos a destacar: 1er Lugar Concurso Literario de Poesía Comunal Día del Trabajo (Santa Cruz), Mención Honrosa “Concurso Literario de Poesía Regional Agrupación Pablo Neruda” (Región del Libertador Bernardo O’Higgins) y la 1ª Mención Honrosa Categoría Poesía VIII Concurso Literario Gonzalo Rojas Pizarro de Lebu.



"La noche inundada"
Cristian Gómez Reed
Iquique, Chile

No puedo escribir un poema de amor.
No puedo colocar ejemplos sobre amor
cuando el único verdugo he sido.
No puedo colocar una taza de café sobre la mesa
mientras las sillas sigan vacías
ni alimentar los pajarillos
si un fantasma sigue invadiendo la habitación.

La ausencia de los cuerpos
es la ausencia permanente del Dios hebreo.
Judíos, cristianos, musulmanes, todos esperan
a que el salvador venga,
pero nadie se imagina que aquel está enterrado
en una copa de oro, una copa de oro sin amor.

No puedo escribir un poema de amor
si lo único que conozco es del amor de las aves.
Las aves aman en acto suicida como la gaviota,
como la danza de las aves rapaces,
como el sonido fantasma de un carpintero extinto.

No puedo escribir un poema de amor
si me encuentro, solo, en el cajón,
mirando el mantel blanco pegado a la tapa
y contando los días calendario
donde te he amado, donde te he odiado.

Porque en la memoria, el poema es un vestigio
y en la ausencia de Caronte
los muertos deambulan por la orilla.

Nada tiene su destino. Nada tiene su misericordia.
Minos juzga a los que pasaron,
pero Dios sigue perdido en el limbo.

No puedo escribir un poema de amor
si solo conozco de odio hacia Dios.

Emilio Paz Panana
Perú



Emilio Paz Panana (Lima, 1990) Profesor de Filosofía y Religión, egresado de la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Tiene publicados “Septiembre en el silencio” (Club de lectura poética, 2016), “Laberinto de versos” (La Tortuga Ecuestre, N°394, 2018), “La balada de los desterrados” (Ángeles del Papel Editores, 2019) “Mar profundo: Antología personal” (Lp5 editora, Chile, 2020), “Frutos del Tiféret” (Abismos del suroeste, España, 2021), además de compilar la antología bilingüe español-italiano In canto (Edizione Kolibris, Italia, 2020). Posee trabajos publicados en diversos medios de Perú y el extranjero; siendo a múltiples idiomas. Ha ganado el “Mes de las Letras” (abril, 2017) de la Fundación Marco Antonio Corcuera y el IX Concurso internacional de poesía y cuento – Perú 2019 organizado por la revista “El Parnaso del Nuevo Mundo”. Ha participado de diversos recitales poéticos, congresos de filosofía, siendo su línea de investigación la relación entre estética, poesía y educación. Actualmente dirige la revista Kametsa y los recitales benéficos Las voces del colibrí. Colabora en el portal Liberoamerica de Argentina.

Mí Chile de hoy

Adiós a los que gobernaron ayer, tenemos Presidente Electo. Nació en el Sur, el más votado en la historia de una nación, el más joven que gobernará mi Patria. Después de grandes luchas; si, él recorrió las calles, anduvo por aquí y por allá pidiendo justicia, dignidad; si, nació allá en Punta Arenas, hoy a sus treinta y cinco años, ya es Presidente y guiará a todo los pueblos... Son millones de personas que sí, confiaron en él y le apoyaron con su voto. Tal vez, porque vieron en él, su valiosa forma de pensar y afirmar de que sí, o de qué manera se puede doblegar la mano al destino, ante tanto abuso de poder y tanta desigualdad entre los individuos, aquellos que tienen demasiado y otros que no tienen nada, éste es mi Chile

Ya es hora que se reparta bien la torta, que los panes y pescados alcancen para todos. Que se acaben los privilegios de unos pocos y haya igualdad, nada nos pertenece y hay muchos inescrupulosos que se adueñan, de lo que es de todos.

Dejad correr los ríos libres
De norte a sur
De este a oeste
El agua apagará la sed de todo ser viviente que habite esta tierra.
Porque éste mar y estos paisajes es de todos
Así como nuestros niños y ancianos

Lo único que sé es que merecen respeto y vivir con dignidad....
A mi sé me parte el alma cuando veo niños en las calles trabajando o pidiendo
/ limosna para comer
Es nuestro deber como país preocuparse por él más necesitado.
Las escuelas deben ser totalmente libres de cobro y que todos los niños que
asistan a ellas, aprendan a leer y a sonreír, esas son las pequeñas cosas, que
harán grande a un país, Justicia y Equidad
Con todas las fuerzas, hay que seguir adelante, para arreglar de una vez por
todas este país

Sí, mi Chile de hoy.
No me iré, estoy aquí, contenta y feliz.
Porque a ti, Boric Presidente Electo
No te dejaremos ir

Chile ha despertado
Ha despertado su gente
Ha despertado todo un país
Han despertado los pueblos originarios
Y doy gracias a los cielos
Y a Dios
Porque la conciencia de los individuos se aclaró

Agradecida de mi familia
Agradecida de mi Dios
Podré caminar con mi frente en alto
Con mí pecho apretado de felicidad
Porque hoy día, toda su gente aprobó con lealtad.
Y Boric Presidente Electo
Será un gobierno justo que siempre buscará la verdad se acabarán el
miedo las amenazas
Y pasaron años a la espera de un Nuevo Chile
Hoy en día, podré caminar en paz ...

Boric Presidente Electo...
Sí, éste será, mi Chile de hoy...

Fotografía: Playa Laraquete, Arauco. Región del Biobío, Chile.

Patricia del Carmen Avilés Martínez
Lota, Chile



Patricia del Carmen Avilés Martínez, Concepción, 1959. Es una de la socias fundadoras de Agrupación de Escritores Compuerta N°12 (2010-2011). Publica su primer libro de poesía en el año 2000 llamado ESCORPIONES Y CRUCES, luego en el año 2010 publica su segunda obra literaria UMBRALES AÑO 2010. Actualmente en Pandemia publica su tercer libro EL OJO DE LA MEMORIA.

LAS RUINAS CIRCULARES



JORGE LUIS BORGES

"No a todos los ratones el mismo queso"

Acerca del autor:

Jorge Luis Borges, escritor, poeta y ensayista argentino, considerado como uno de los más grandes narradores del siglo XX. Nacido en Buenos Aires en 1899, recibió una rica y académica formación. Viajó y estudió por Europa en su juventud y residió en España durante varios años. De regreso a Argentina, comenzó a participar en revistas literarias y escribió principalmente poesía de corte histórico o nacionalista. En 1930 comienza a padecer problemas visuales que acabaría por producirle una completa ceguera. Pese a todo, Borges no dejó de escribir ni de trabajar en la Biblioteca Nacional. A partir de 1955 se dedica al relato corto, campo donde sería universalmente reconocido. También destacarían sus ensayos, en los que mezcla su erudición con un estilo inigualable. Es posible que su obra más conocida sea la compilación de cuentos *Ficciones* (1944) que, junto con *El Aleph* (1949) y *El hacedor* (1960), lograron que se le reconociera tanto dentro del mundo hispano como fuera de él. Entre los innumerables premios y galardones recibidos por **Borges** cabría destacar el **Premio Nacional de Literatura** (1957), el Balzan (1980) y el **Premio Cervantes** (1979). Destacó además como traductor de diversos clásicos, entre ellos, la obra magna del poeta **Walt Whitman**, *Hojas de hierba*. Falleció en Ginebra, en 1986. Adaptado de la página web <https://www.lecturalia.com/autor/5193/jorge-luis-borges>.



Comentarios



Mouzda

La exhibición de conocimiento y la academia es lo transversal en los escritos de Borges pero en ocasiones abusa del adorno barroco que tanto critica en Lovecraft. En este cuento explota el tema del Samsara y del destino inmutable del personaje, transformando su existencia en sólo un eslabón intrascendente de una infinita cadena de acontecimientos.



Merlina

Borges plantea que toda creación se concibe como una historia circular. Es una reflexión escrita a modo de relato cargada de simbolismos. Al mismo tiempo se realiza una comparación con lo que sería la creación literaria y artística. Pone de manifiesto al ser humano como un ente creador y catalizador de mundos nuevos. Borges reflexiona con maestría y genialidad en torno a la creación como fruto de la capacidad humana de imaginar y por lo mismo de crear nuevas realidades y mundos.



Mincha

“Las ruinas circulares” versa sobre un hombre que emigra a un nuevo mundo con el designio de fundar su propia estirpe. Sin embargo, el hecho que “...*Nadie lo vio desembarcar en la unánime noche...*”, da cuenta del ambiente onírico de la historia, otorgando la clave de su origen: el personaje es la creación del autor, situación que se replica al descubrir, hacia el final, que su hijo, su propia descendencia, es él mismo. Borges construye una serie de metáforas para explicar lo supuestamente inexplicable. Entre ellas, una estatua dedicada al fuego, que hace alusión al sexo y sirve para justificar la concepción del vástago, tan anheladamente deseado. Por otra parte, el escenario (que da título al cuento), unas ruinas circulares, es vestigio de “...*un templo que devoraron los incendios antiguos, que la selva palúdica ha profanado y cuyo dios no recibe honor de los hombres...*”, complementa el concepto del círculo, usado por los filósofos y los poetas para definir la eternidad, al decir de Marta Gallo en “El tiempo en *Las ruinas circulares* de Jorge Luis Borges” (1970) y que a la vez concibe la historia en una narrativa de corte circular, dejando de lado la estructura lineal que es lo característico de un cuento. El final es un volver a empezar: el hijo parte río abajo y “...*Las ruinas del santuario del dios del fuego fueron destruidas por el fuego...*” (Nótese lo irónico del hecho). Un cuento notable, pese a que a ratos pierde fuerza, por el estilo embadurnado de erudición.

Y tú, estimad@ lector@ ¿qué opinas?

Los cuentos seleccionados para su análisis se encuentran en la página web:

<https://www.yaonic.com/lee-100-cuentos-cortos/>

Colaboran en este Chanchón:

*Noé Lima
Mac Karoh
José Baroja
Carmen Noyal
Leyda Mariscal
Alfredo O. Torres
Maria Inés Vega
Guillermo Acuña
Angélica Beltrán
Astrid G. Reséndiz
Moisés Huilcamán
Marcela Mariqueo
Emilio Paz Panana
Cristian Gómez Reed
Nazareno Medel Carrillo
Germán Krausse Martínez
Patricia del C. Arilés Martínez*

Tus colaboraciones a: chonchonfanzine@gmail.com